

cientes a otros psicólogos, con los cuales la obra gana en unidad y coherencia. El primer tema —preparatorio— son las nociones fundamentales de la dialéctica. La exposición es lo suficientemente clara, aunque no participamos del entusiasmo de R. Llopis por la dialéctica, pues, con todo lo positivo que tiene, puede originar muchos engaños, cuando se la quiere hacer jugar un papel más allá de lo que realmente es y puede. Las realidades superiores, los sentidos que miran la persona en cuanto tal son transdialécticos. La primera parte, Psiquiatría y Psicopatología, consta de cuatro capítulos: La psiquiatría, fuente empírica de la psicopatología; el viejo concepto de la psicosis única; evolución y disolución de las funciones del sistema nervioso; la tesis de la psicosis única en la actualidad (por Luis Valenciano). La segunda parte, Fisiopatología cerebral y psicopatología, considera fundamentalmente lo "cerebral" en cuatro de sus aspectos más sugerentes: el cerebro como "unitas multiplex", la reflexología, la dinámica cerebral según Justo Gonzalo, ensayo sobre conciencia y la memoria. La tercera parte, Teoría del conocimiento y Psicopatología, explicita los tres mundos del conocimiento y sus aspectos psicológicos o patológicos: el mundo subjetivado, el mundo común, el mundo objetivado. La cuarta y última parte se centra básicamente en la figura de Ortega, aunque en su primer capítulo considera otros autores relacionados con el problema de la razón y la vida. Los temas tratados son los referentes a la razón y a lo vital: se opone la razón a la vida? Ortega y la razón vital; Ortega y la psicología. Finalmente el Apéndice, casi cien páginas, ofrece una selección de anotaciones y fragmentos de artículos encontrados en los papeles dejados por B. Llopis antes de morir. Son de diversa índole, de diferente extensión y pertenecen a épocas también diversas.

Cahiers Laënnec, *Alimentation et santé*, Junio 1972, n. 2, año 32, 44 págs. El título temático de este número es: Alimentación y salud.

B. Malinowski, *La vida sexual de los salvajes del Noroeste de la Melanesia*, Morata, Madrid, 1971, 330 págs. Esta conocidísima obra, muy citada y comentada, no necesita una presentación detallada. Nos conformamos con hacer resaltar dos de sus méritos principales: el ser el logro de una investigación directa (field work) llevada a cabo con comprensión y simpatía; el haber enmarcado la sexualidad en un amplio contexto, donde entran en juego no sólo lo sexual, sino también lo social y lo religioso. De este modo el libro va más allá de su título (si consideramos lo sexual en la restringida acepción, que generalmente se le atribuye) para presentar el sentido de la existencia y de manifestaciones importantes en los indígenas trobriandeses. Por tal razón el trabajo de Malinowski es recomendable tanto a los sexólogos, como a los antropólogos. Esta edición está enriquecida con un prólogo del Dr. Marañón, con los prólogos del autor a la primera y tercera edición, y con un prefacio de Havelock Ellis. Numerosas fotografías visualizan lo tratado en los diversos capítulos. En lo que no estamos conformes es en la valoración vital y moral del

autor. Nos resulta in—adecuada al sentido real de la persona humana. Está bien atacar la concepción falsificada de muchos incultos civilizados, pero de eso no se sigue que ese naturalismo, bastante infantil por cierto, sea la expresión sexual propia del hombre.

## TEOLOGIA

*Tendencias de la Teología en el siglo XX*, Studium, Madrid, 1970, 807 págs. Se trata de una obra en colaboración editada por H. J. Schultz, que, como lo indica el subtítulo, *Una historia en semblanzas*, pretende demostrar que el teólogo no se limita a producir, sino que representa además las tendencias de su época, pues forma parte y participa de un complejo proceso espiritual y social. Católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos y judíos aparecen en la obra en estrecha unión con pensadores ante quienes fracasa todo intento de inscripción. El editor no se ha decidido a semejante compilación por un ecumenismo moderno y carente de perfil, sino por la convicción de que la común experiencia del mundo y de los problemas de nuestro siglo lleva en sí un reto y una invitación que se traducen en algo así como una solidaridad al intentar dar una solución sincera. Realmente la unanimidad es mayor de lo que podría expresarse en términos teológicos, pues la historia se anticipa a las definiciones. Por otra parte, los autores de las semblanzas no son ponentes desprovistos de crítica. No ocultan sus reservas y, en muchos casos, los artículos reflejan un tensión polémica. Las semblanzas van desde Dilthey hasta Ratzinger, pasando por autores como Harnack, Péguy, Blondel, Maritain, Barth, Niebuhr, de Lubac, Cullmann, Rahner, Congar y muchos otros.

*Las cuestiones urgentes de la Teología actual*, Razón y Fe, Madrid, 1970, 251 págs. La obra reúne los trabajos escritos para un symposion en búsqueda de una respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los principales problemas teológicos con los que la Iglesia se enfrenta en el tiempo presente? Estos problemas no son primariamente de naturaleza práctica sino teórica. "Una práctica que no esté basada explícita o implícitamente sobre una sana teoría no es efectiva, y a lo largo impedirá más que edificará la obra de Dios" (p.10). Los trabajos presentados son los siguientes: Teología y Antropología (K. Rahner); Naturaleza y gracia (de Lubac); Función de la fe en la autocomprensión humana (Schillebeeckx); El problema principal de hoy para la Teología Protestante (Sittler); La Iglesia en el mundo (Metz); Cristianismo y religiones no cristianas (Daniélou); El marco del desacuerdo católico—protestante (Lindbeck); Libertad en la Iglesia (Schmemmann); Religión institucionalizada (Congar); Penetrando en el sentido de la presencia real (Davis).

Y. P. J. Congar, *Situación y tareas de la teología hoy*, Sígueme, Salamanca, 1970, 191 págs. El autor es consciente de que las páginas que siguen no son completas. Se ha limitado a recoger los estudios, por lo demás tímidos y poco abundantes, en la línea de la apologetica o de la teología fundamental. No ha concedido el espacio suficiente a los aportes del diálogo ecuménico. Ni tampoco, a lo que se investiga o se anuncia ya sobre una teología histórica y concreta de la historia de la salvación. Ni mucho menos a la urgencia de nuevas elaboraciones en el dominio de la ética. La obra se divide en siete capítulos: 1. La teología a partir de 1939; 2. La investigación teológica entre 1945 y 1965; 3. La teología en el Concilio. El "teologizar" del Concilio; 4. Situación y tareas actuales de la teología; 5. Cristo en la economía salvífica y en nuestros tratados dogmáticos; 6. Sobre el buen uso del "Denzinger"; 7. Lenguaje de los espírituales y lenguaje de los teólogos.

*Recherche Interdisciplinaire et Théologie*, Cerf, Paris, 1970, 140 págs. *Investigación Interdisciplinar y Teología* es el fruto del *Coloquio sobre la reflexión y la investigación interdisciplinarias como modalidad del diálogo Iglesia-Mundo*, que tuvo lugar en Lovaina del 10 al 12 de noviembre de 1967 por iniciativa de F. Houtart, y con el apoyo de la Federación internacional de los Institutos de investigaciones sociales y socioreligiosas (Feres, Lovaina), del Centro internacional de investigaciones e intercambios culturales (Cirec, París), del Centro protestante de estudios (Ginebra), del Departamento "Iglesia y Sociedad" del Consejo ecuménico de las Iglesias, de la Federación Internacional de las Universidades católicas (París), y del "Kerk en Wereld Instituut" (Holanda). La obra reúne las ponencias del coloquio: La metodología de la cooperación interdisciplinar (H. E. Tödt); Estructura de las ciencias humanas y noción del enfoque interdisciplinar (G. Palmade); El camino interdisciplinar y el diálogo Iglesia-Mundo (J. Ladrière); Teología e investigación interdisciplinar (M. D. Chenu); Diálogo Iglesia-Mundo e investigación interdisciplinar (A. Astier); La institucionalización de la investigación interdisciplinar como modalidad del diálogo Iglesia-Mundo (F. Houtart); Las ambigüedades del objeto del coloquio de Lovaina (F. Houtart); Los temas debatidos en Lovaina (F. Houtart); Perspectivas futuras: Teología y Ciencias Humanas (M. Faessler).

T. M. Schoof, *La nueva Teología Católica*, Lohlé, Buenos Aires, 1971, 340 págs. El autor, asistente de Schillebeeckx en la cátedra de teología de la universidad de Nimega, describe el proceso de las grandes tensiones en la evolución de la teología católica desde el s. XIX al Vaticano II. Partiendo del enigma de la teología dentro de la Iglesia católica, que se insinúa en el hecho de que los teólogos no ocupan el mismo lugar que les cabe a otros teólogos dentro de otras Iglesias, Schoof busca una explicación en los antecedentes: la transformación de la estructura de la teología católica en el s. XIX; la esperanza de los modernistas; la teología alemana desde H. Schell hasta los años anteriores a la

guerra mundial; el desafío del mundo en Francia; la repercusión del final de la guerra en las regiones de habla alemana y neerlandesa. Los datos que aporta el libro no parecen confirmar la opinión de que la autoridad del magisterio jerárquico ejerce una influencia refrenadora que paralizaría la originalidad de los pensadores católicos. Las razones que explican el enigma residen más bien en la concepción católica de la Iglesia, que, sin dejar de reconocer la necesidad radical de una hermenéutica, da más importancia a la *fides Ecclesiae* que a las elaboraciones de los teólogos.

J. A. Auer y J. Ratzinger, *Kleine Katholische Dogmatik; V Das Evangelium der Gnade*, Pustet, Regensburg, 1970, 264 págs. El V tomo del *Compendio de Teología Dogmática* lleva como título, *El Evangelio y la gracia*. Se divide en catorce capítulos: 1. Aproximación a la doctrina de la gracia; 2. La voluntad salvífica universal de Dios; 3. Predestinación y reprobación; 4. La gratuidad de la gracia; 5. Preparación para la gracia santificante; 6. Efectos de la gracia santificante; 7. Conocibilidad de la gracia; 8. La esencia de la gracia santificante; 9. Recepción y pérdida, aumento y disminución de la gracia; 10. La naturaleza y lo sobrenatural; 11. Doctrinas erróneas y réplica católica; 12. La esencia de la gracia actual; 13. Las obras de la naturaleza humana sin la gracia y con la gracia; 14. Gracia y libertad. La colección, en formato de libro de bolsillo, se propone ofrecer un compendio que tenga en cuenta tres momentos de la Teología Dogmática: 1) los fundamentos bíblicos; 2) su desarrollo histórico; 3) su sistematización.

J. Salguero, *Pecado original y poligenismo*, Ope, Guadalajara (España), 1971, 244 págs. El autor recoge los datos que nos ofrece la Biblia y el magisterio de la Iglesia, para pasar después a plantear el problema en el marco de las discusiones modernas. A este proceso responden las tres partes de la obra: 1. El pecado original en la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento); 2. El Magisterio de la Iglesia y la doctrina sobre el pecado original; 3. La paleontología y la teología moderna. El autor llega a la conclusión de que considerando todo el A. T. en su conjunto se observa que, al menos a los ojos de los judíos piadosos, el hombre tiene conciencia de pertenecer a una raza pecadora, sino explícitamente en razón del pecado de Adán, en todo caso en razón del pecado de los "padres" y del pecado del pueblo. En los sinópticos y en S. Juan hay solamente alusiones indirectas. Pero S. Pablo insiste en la universalidad del pecado original y de sus efectos. Y pone su origen en el pecado de Adán. La Iglesia condenó el pelagianismo rígido y el mitigado. El autor cree que el pecado original se puede explicar en el supuesto de la teoría poligenista. Pero reconociendo la validez de la explicación que recurre a la noción de personalidad corporativa, prefiere la concepción de una decadencia hereditaria universal, que dependería no de una falta única, sino de muchas faltas libres e independientes entre ellas. En este caso la afirmación del Concilio Tridentino, "uno por

su origen", designaría el pecado de cada uno de los diversos troncos que habrían dado origen a la humanidad. Para los descendientes de cada una de las parejas, que constituyeron los progenitores de todo el género humano, el pecado de su respectivo progenitor fue para ellos *uno y único*.

C. Baumgartner, *El pecado original*, Herder, Barcelona, 1971, 237 págs. La presentación del dogma, dice el autor, debe esforzarse en reproducir fielmente el movimiento mismo del pensamiento de la Escritura y, por tanto, de la palabra de Dios tal como se ha manifestado objetivamente en la historia. La luz de la revelación no ilumina sino muy oscura e indirectamente la condición del hombre antes del pecado, así como el pecado de los orígenes, pero esa luz proyecta toda su claridad sobre la situación pecadora del hombre tal como ahora la conocemos. Por eso, Baumgartner toma como punto de partida para su exposición el pecado original en nosotros, mostrando que el fundamento de este misterio de fe es el misterio de la redención universal de Cristo. Sólo después de haber establecido este punto de partida aborda el tema del pecado de los orígenes y de la justicia original. La obra se divide en seis capítulos: 1. Resumen de la doctrina católica del pecado original; 2. El relato del Génesis; 3. El pecado original en San Pablo; 4. La enseñanza oficial de la Iglesia acerca del pecado original; 5. Monogenismo y poligenismo; 6. La solidaridad de todos los hombres en el pecado.

G. Tavard, *Les Anges*, Cerf, 1971, 246 págs. La obra escrita en colaboración con A. Caquot y J. Michi, estudia la fe en la existencia de *los ángeles* en la Escritura, en los primeros siglos del Cristianismo, en la literatura patristica y escolástica, en la Iglesia oriental y protestante. La obra llega a la conclusión de que la fe en la existencia de los ángeles buenos y malos forma parte del dogma católico. Está contenida en la Escritura, ha sido proclamada por los concilios ecuménicos, confirmada por el acuerdo unánime de los padres y enseñada por todos los teólogos. Sin embargo la formulación oficial de esta verdad se encuentra todavía en el punto en que la dejó el IV Concilio de Letrán en 1215 y que fue retomado por el Vaticano I en 1870.

J. Sperna Weiland, *La nueva teología protestante*, Lohlé, Buenos Aires, 1971, 296 págs. El autor se pregunta sobre el significado de *la nueva teología* en la obra de Paul Tillich, Rudolf Bultmann, Dietrich Bonhoeffer, John A. T. Robinson, Paul van Buren, Harvey E. Cox, y muchos otros. Intenta una descripción del pensamiento de estos autores y trata de mostrar lo que han dicho realmente y porqué lo han dicho. Deja que hablen por sí mismos los teólogos en la medida de lo posible y con su propia terminología. "El plan del libro es simple", dice el autor. Primero, se esboza un esquema general donde se muestra el panorama en el cual tiende a orientarse la nueva teología: un mundo secularizado, con una imagen de la realidad muy diferente a la de nuestros

abuelos. Luego, se expone el camino que recorren los modernos exploradores. De esta exposición surgirá claramente que no existe una única nueva teología sino más bien una serie de proyectos que en ciertos puntos incluso son contradictorios. Finalmente abordamos un intento de bosquejo de lo que podría ser el comienzo de una nueva visión (p. 13).

E. Colomer, *Dios no puede morir*, Nova Terra, Barcelona, 1970, 266 págs. La obra se propone facilitar una comprensión más profunda de la teología radical a partir del conocimiento de sus presupuestos históricos y teológicos. Estudia el desarrollo histórico del pensamiento de los principales representantes de la nueva corriente teológica desde el punto de vista de su postura ante el problema de Dios. Es muy difícil predecir, dice el autor, qué es lo que quedará en pie tras el esfuerzo de los teólogos radicales. En su ala más extrema, la de los teólogos de la "muerte de Dios", se trata seguramente de un camino cristianamente intransitable. En este sentido y pese a sus muchos aciertos de detalle, Van Buren, Altizer y Hamilton parecen haber ido a parar, teológicamente, a un auténtico callejón sin salida, en el que ya no es posible ir más adelante, sino sólo hacer marcha atrás. En su vertiente más moderada, la crítica de los ídolos de Vahianian, la exploración en el interior de Dios de Robinson y el esfuerzo de Cox por hacer sitio a Dios en el seno de la nueva Ciudad Secular, constituyen una aportación discutible en más de un aspecto, pero mucho más constructiva en su conjunto. Continúa siendo verdad, teológica y cristianamente, concluye el autor, que el hombre se define desde Dios y no desde sí mismo, como una persona llamada por El y constituida intrínsecamente por esta llamada.

U. Ranke-Heinemann, *El Protestantismo, Naturaleza y evolución*, Studium, Madrid, 1971, 167 págs. La autora, convertida del protestantismo, presenta una visión profunda y clara de la realidad del protestantismo tanto en su forma clásica como en sus tendencias actuales, logrando una feliz unión de información histórica y exposición sistemática. Después de un capítulo introductorio, la obra desarrolla los temas siguientes: el planteamiento de Lutero; la experiencia de Turm; Ley y Evangelio; el deseo de Calvino; la doble predestinación de Calvino; la doctrina de la cena; la idea del misterio; sola Scriptura; la Iglesia del más allá; rasgos fundamentales de la evolución hasta Harnack; rasgos fundamentales de la teología actual; una sancta.

M. Martínez Caveró, *La comunicación entre las Iglesias cristianas*, Studium, 1970, 94 págs. La obra estudia lo que el Vaticano II y el Directorio Ecuménico han establecido sobre la intercomuni6n. Muestra con claridad el sentido de continuidad y avance de la actual disciplina can6nica en relaci6n con la vigente después de la promulgaci6n del C.I.C. Se divide en cuatro capítulos: I. Iglesia

católica e Iglesias separadas; II. Comunicación en lo sagrado y en lo espiritual; III. Principios generales; IV. Principios especiales.

J. Collantes, *La cara oculta del Vaticano I*, BAC, Madrid, 1970, 280 págs. Sería faltar a la justicia y a la verdad, dice el autor, el querer enjuiciar la labor del Vaticano I por sólo el trabajo que se vio coronado en las dos únicas definiciones dogmáticas que legó a la posteridad. Porque, más que un ocaso de la edad tridentina, el Vaticano I fue una aurora de los tiempos nuevos, en la cual pueden verse delineados los rasgos más característicos que marcaron los trabajos del Vaticano II. Collantes presenta esa cara oculta del Vaticano I para hacer resaltar, como lo indica el subtítulo de la obra, la actualidad de un concilio olvidado. La obra se divide en ocho capítulos: 1. La historia del concilio en efemérides; 2. Síntesis del trabajo conciliar; 3. Panorámica política-religiosa; 4. El problema de la eclesiología en general; 5. La colegialidad episcopal; 6. La colegialidad papal; 7. El concilio Vaticano I y el ecumenismo; 8. La Iglesia y el mundo.

J. Leclercq, *¿Dónde va nuestra Iglesia?*, Studium, Madrid, 1971, 203 págs. "Celadora de una tradición que no cambia, dice el autor, porque el hecho de Cristo y sus enseñanzas es y seguirá siendo único, la Iglesia también evoluciona y una de sus funciones es comprobar y garantizar que ese desarrollo se produzca en el seno de Cristo. El Concilio señala el punto actual de esta evolución" (p. 6). "La Iglesia es una realidad histórica, que vive en el tiempo, compuesta de hombres de una época determinada, cuyos comportamientos están impregnados del mundo en que viven. Pero Dios es eterno, el mensaje de Cristo fue dado de una vez por todas y sigue siendo el mismo siempre. Los hombres a los que se dirige cambian, y para que lo reciban debe ser formulado en formas distintas, con diferentes puntos de vista, aunque otros aspectos deben permanecer inmutables... Hay, pues, que *cambiar* para continuar enseñando *lo mismo*" (pp.114-115). El autor muestra este proceso en trece capítulos: 1. Evolución de la Iglesia; 2. Promoción de los laicos; 3. El sacerdote en la Iglesia de hoy; 4. La continuidad; 5. Retorno a Cristo; 6. El sacrificio eucarístico; 7. El ideal de cristiandad; 8. Hacia una Iglesia misionera; 9. La herencia; 10. Problemas de pobreza; 11. El ecumenismo y sus prolongaciones; 12. El apostolado de ayer y de hoy; 13. El retorno al Evangelio.

E. Kleine, *La autoridad a prueba*, Studium, Madrid, 1970, 132 págs. Como lo indica el subtítulo la obra se ocupa de diversos *aspectos del Concilio Pastoral holandés*. El autor se propone hacer accesibles los documentos y votaciones de la primera sesión plenaria del Concilio Pastoral presentándolos en su contexto histórico, pues considera que tanto estos documentos como los acontecimientos que están ocurriendo en la Iglesia católica holandesa sólo

pueden ser comprendidos en el contexto de su historia. Este contexto histórico, sin embargo, resulta falseado debido a que el autor excluye deliberadamente las opiniones y citas de los que él califica como "ultraconservadores". La obra se divide en los siguientes capítulos: Transformarse o renunciar; El año de las grandes tensiones; El informe sobre la crisis; Aplausos y críticas al documento; Un pleno histórico; vivir provisionalmente.

W. Dunphy, *La nueva moral*, Sígueme, Salamanca, 1972, 178 págs. El libro que presentamos es el fruto de la colaboración de nueve profesores, todos miembros de St. Michael's College de la universidad de Toronto, de los cuales cada uno a su manera trata de observar a través del espejo retrovisor la moral del hombre occidental. El primer ensayo "El contexto histórico de la moral" de Sheehan investiga sobre el bagaje cultural que ha acompañado nuestra fe cristiana hasta hoy y señala qué es lo que debe ser rechazado como herencia desgraciada del pasado. Bruns hace el mismo discernimiento en cuanto a nuestra moral sexual. Dewart se pregunta, en *Primeros desarrollos de la moral del NT*, si algunos conceptos legales de moral están necesariamente ligados con la experiencia moral cristiana. Wingell esboza la afinidad de la vida moral con los procesos cósmicos en su ensayo *Conjunción histórica de la moral y el orden cósmico*. Muy interesante es la contribución de Kutz, *Nueva dimensión de la pedagogía moral*, en que exige una revisión a fondo de nuestra tradición pedagógica moral respecto a muchos de nuestros queridos ideales morales. *La antropología del Vaticano II*, de Baum, describe lo que el autor piensa ha sido la comprensión del hombre en el Concilio. El último ensayo *Cristo, hombre completo*, de Belyea, muestra cómo la vida de Cristo era tan plenamente humana que los hombres podemos ver en ella la esperanza de superar las eternas frustraciones que sufrimos. Como se ve, se trata de una serie de ensayos sobre materias morales todavía muy poco estudiadas en su mayoría.

J. Esquerda Bifet, *La distribución del clero*, Aldecoa, Burgos, 1972, págs. XVIII-191. El objetivo del trabajo que presentamos es el de analizar los decretos conciliares y las disposiciones postconciliares (en las distintas etapas de su elaboración, en especial en su forma definitiva), exponer los principios teológicos, pastorales y jurídicos respecto a la distribución del clero y, además, presentar los principios de organización y acción para conseguir dicha distribución. El libro puede hacer a la vez buenos servicios a los sacerdotes en su problemática personal vocacional, ya que muestra bien la naturaleza del sacerdocio ministerial con un servicio desinteresado a la Iglesia universal. Pero aún más puede y quiere iluminar a los que directamente están encargados de una más racional y equitativa distribución del clero. El libro tiene una abundante bibliografía y presenta interesantes estadísticas sobre la distribución del clero en el mundo. Un poco sorprende el uso frecuente del latín en los textos

oficiales. El autor parece un tanto ilusionado sobre el actual conocimiento del latín de parte de sus posibles lectores.

H. Herrmann, *Kleines Wörterbuch des Kirchenrechts für Studium und Praxis*, Herder, 1972, 138 págs. La editorial Herder ha publicado varios diccionarios pequeños (filosofía, teología, ciencias bíblicas); ahora presentamos uno nuevo *Pequeño diccionario del Derecho canónico para el estudio y la praxis* cuyo objetivo es proporcionar en forma sucinta el significado (casi a modo de definición) de los términos más usados del C.I.C. y de las disposiciones legales postconciliares. Como instrumento de primera información es sin duda un excelente trabajo, pero también nada más que esto. Para una información más amplia será indispensable recurrir sea a las fuentes sea a los manuales.

*Divorce et indissolubilité du mariage*, Cerf-Desclée, París, 1971, 167 págs. Cada vez más se estudian últimamente las cuestiones referentes al problema de la indisolubilidad y el divorcio del matrimonio. La asociación de Teólogos para el estudio de la Moral (A.T.E.M.) en Francia ha tenido su Congreso en septiembre 1970 en Chevilly-la-Rue (Francia). No extraña que el Congreso se haya propuesto el tema que indica el título del libro que comentamos: *El divorcio y la indisolubilidad del matrimonio* teniendo en cuenta que aumentan en número alarmante los divorcios en Francia y con ello toda clase de problemas tanto para los divorciados como para la pastoral eclesiástica. El problema es aún más agudo por el distinto régimen acerca de la indisolubilidad en los protestantes y ortodoxos, con lo cual la cuestión adquiere también una gran importancia ecuménica. El libro comentado contiene la totalidad de las exposiciones presentadas en el Congreso, clasificadas de la siguiente manera: El punto de vista de la "teología canónica", el punto de vista escriturístico, el punto de vista psicológico y filosófico con respecto a la fidelidad y el punto de vista teológico. Al final se añaden dos series de exposiciones pastorales del problema del divorcio. Todo el material presentado está colocado en la perspectiva de investigación. No se deben por ello buscar en él soluciones doctrinales ni prácticas sino tan sólo gérmenes de una eventual posterior investigación más amplia y más profunda, que se impone con urgencia.

S. Schmidt. *Der Mensch Bea*, Paulinus, Trier, 1971, 421 págs. *Bea, el hombre*, es una respuesta a la pregunta, ¿cómo pensó, sintió y actuó el hombre que a los 78 años, cuando se lo creía al fin de su vida después de una grave enfermedad, súbitamente se encontró como cardenal desarrollando una amplísima e incansable tarea ecuménica. Nacido en 1881 en Riedböhringen, Selva Negra, Bea abandonó el estudio de la Teología en Freiburg (Br) para ser novicio Jesuita en Holanda. Los superiores algo perplejos por sus múltiples talentos lo hicieron estudiar filosofía, etnología, lenguas antiguas, teología, orientalista.

Por obediencia debe interrumpir más de un estudio apenas comenzado. Llega a ser superior en Aachen, profesor de Antiguo Testamento en Holanda y primer provincial de la Provincia jesuítica de Alemania. Director del Instituto Bíblico de Roma. Su actividad científica, condensada en innumerables publicaciones se vio interrumpida por tareas especiales: Visitador en Japón, Excavaciones arqueológicas en Jordania, consultor de la Comisión papal para la reforma de los estudios, de la Comisión Bíblica y de la Congregación de los Ritos. Tuvo parte decisiva en la redacción de la encíclica sobre la Biblia publicada en 1943, y en la nueva traducción latina de los Salmos. Confesor de Pío XII en 1945. Progresivamente se le confían tareas en el ámbito central de la Iglesia Universal que culminan con su promoción al cardenalato a los 78 años de edad.